

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 235: ☺ Valhalla (1) ☻

Hua Ran tenía una firme creencia en su defensa y fuerza.

Su Vajra inquebrantable y el Cuerpo Yin Celestial le permitieron usar la sobreabundante energía Yin a voluntad, por lo que incluso cuando fue mordida por el gran lobo, estaba segura de que sus colmillos no podrían penetrar su piel y que ella podría golpearlo.

"Puaj..."

Pero por alguna razón.

Su aura no funcionaba como de costumbre.

Se sintió impotente porque su energía desbordante se negaba a concentrarse adecuadamente.



[;Hua....! ;Hua!]

La voz ansiosa de su hermana resonó dentro de ella, pero Hua Ran no pudo apoderarse de su conciencia.

Corrí por el bosque pisando las ramas secas y las hojas muertas.

La imagen residual del lobo que teníamos delante era diminuta. Seguimos persiguiéndolo, pero parecía que perseguíamos a un fantasma informe.

Por más rápido que fuéramos no pudimos acortar la distancia.

—¡Señor Korin...! ¡Va demasiado rápido!

Los caballeros con sus cuerpos sobrehumanos no pudieron seguir el ritmo, a pesar de que había seleccionado a los caballeros más rápidos de nuestro grupo.

“¿Y vosotras, valquirias?”, pregunté.

“Podemos ir más rápido, pero... no tan rápido como ese lobo”.

Mist y Thrud, las dos Valkyries dieron su evaluación honesta que nos dejó con una sola opción.

—Alicia, sácalo.

"Bueno...!"

Alicia cortó el aire. El aire empezó a contorsionarse y lentamente tomó forma.

Sacó el regalo que le había dado una diosa. El Caballo Rojo de Nemain, la Diosa de la Guerra, pronto reveló su imponente porte.

;Korin-ssi! ;Sube!

Me aferré a su mano y salté sobre el caballo rojo.

";Ir!"

—!!

Como una ráfaga de viento, el caballo de guerra se despegó y se lanzó hacia adelante. Todo pasó a toda velocidad, y en un abrir y cerrar de ojos estábamos a decenas de metros de los caballeros y las valquirias.

“;Uf... Ese lobo es demasiado rápido!”

“Ve un poco más rápido.”

Hati era demasiado rápido, pero a diferencia del lobo que caminaba por el bosque, nosotros simplemente estábamos siguiendo el camino creado en su rastro.

Al final logramos acortar la distancia.

—Alicia. ;Sigue adelante...!

¿Perdón? ;Korin-ssi!?

Me bajé del caballo y salté al aire.

En mi mano estaba la Lanza Roja, Gae Derg, su alias: la lanza roja antimagia que caza bestias. Torciendo la espalda como un arco, mis bíceps se expandieron, tras lo cual lancé la lanza con todas mis fuerzas.



Seis caminos de la lanza.

Quinto Estilo, Montaña Desmoronada.

La lanza que llevaba una cantidad ridícula de aura y maná voló hacia la parte posterior de la cabeza del lobo.

Gae Dearg.

Una de las dos lanzas que se pueden obtener en Mag Mell, la Isla del Tesoro de Danann, al elegir Manannan Mac Lir.

A diferencia de la Lanza Dorada, que se destacaba en defensa y protección, la Lanza Roja estaba enfocada puramente en la ofensiva.

Su mayor mérito residía en su capacidad para aplastar todo mal y magia. Su poder para anular la magia era notable, pero en la situación actual, su otra habilidad era mucho más efectiva.



Daño adicional a bestias y 100% de precisión al lanzar. En combates contra bestias, estaba al mismo nivel que Areadbhair, la Lanza de Luz de Valtazar.

- ¡Kwaaaa!

En cuanto la Lanza Roja fue lanzada contra la bestia, esquivarla no fue una opción. La lanza seguramente aterrizaría en su garganta.

“...!!”

Sintiendo que se acercaba la Lanza Roja, el Lobo del Apocalipsis que mordía a Hua Ran, Hati se dio la vuelta y trató de esquivarlo, pero fue en vano.

- ¡Kwaak!

La Lanza Roja alcanzó su objetivo mientras el lobo rodaba por el suelo de dolor.

“¡Alicia...!”

Sin embargo, el enemigo era un Lobo del Apocalipsis, uno de los tres jefes intermedios en la batalla contra el Gigante de Hielo. Esto no fue suficiente para matarlo.

“¡Haaht!”

Impulsada por la velocidad del Caballo Rojo, Alicia blandió su Espada Matademonios. Su espada atravesó el aura nebulosa que emitía Hati y aterrizó sobre su cuerpo.

“¿Ah?”

Pero por alguna razón desconocida, su espada sólo fue capaz de crear un pequeño rasguño.

“¡Gr ...”

Hati blandió el brazo en represalia, pero el Caballo Rojo reaccionó al instante, incluso antes que su jinete. Pateó el suelo con sus cuatro patas para alejarse de Hati. Como era de esperar de una bestia divina, el amado caballo de la Diosa de la Guerra reaccionó con rapidez para proteger a su amo.



“¡Grhhh...!”

A pesar de la Lanza Roja clavada en su cuello, Hati no soltó a Hua Ran. Intentó buscar una salida, pero la Lanza Roja no se lo permitió.

[Hati, el Lobo del Apocalipsis, ha sido maldecido por la Lanza Roja Gae Dearg.]

– Recibes 350% de daño adicional.

– No puedes escapar del terreno de caza.

– Has sido marcado. El cazador recibe una mejora de precisión.

Esta lanza es literalmente una lanza para cazar bestias. Mientras sigas siendo una bestia, no podrás escapar de esta zona.

“...”

Era una especie de barrera que las bestias no podían atravesar. Tras percatarse de la identidad de la Lanza Roja que se le clavaba en el cuello, Hati gruñó.

—Korin-ssi. Ese lobo... es muy duro.

Mi lanza tampoco entró tan profundo. Qué raro... No debería ser tan resistente.

La Lanza Roja fue increíblemente efectiva contra los Lobos del Apocalipsis. Aunque usé la Lanza Dorada en la última iteración, no recordaba que Hati fuera tan resistente en defensa...

"¡Esperar!"

El que devora el Sol, Skoll.

El que devora la Luna, Hati.



Otra forma de interpretar el Sol era la Energía Yang, y la Luna, la Energía Yin. Después de todo, el Yin y el Yang del Este también estaban arraigados en el entorno de este mundo, lo que significaba...

"Ese tipo... creo que devoró la energía Yin de Hua".

"¿Qué pasa entonces?"

"...Que yo sepa, su habilidad cambia dependiendo de las características del aura que devora."

En la última iteración, estaba en el cuerpo de Ren. En ese momento, devoró la Luna, pero...

"Aunque no esté dentro de un huésped, si realmente consumió la Energía Yin de Hua... es posible que pueda imitar su Cuerpo Vajra Inquebrantable".

—Uehk... ¿Entonces tenemos que luchar contra Hua Ran-ssi? ¿Cómo ganamos?

Alicia parecía estar llorando, pero no era tan terrible. Fue una suerte que Alicia estuviera aquí conmigo.

Usuario del Dominio, Alicia Arden.

Sus ataques tenían un 100% de penetración física y de armadura: era el mayor contraataque para Hua Ran.

Yo me encargaré del agresor. Busca un hueco y córtalo con tu Dominio.

"...Bueno."

"Déjame tomar prestado tu caballo."

La Lanza Roja aún estaba en su cuello, así que levanté mi Lanza Plateada y monté en el caballo rojo. Hati y yo nos miramos, observando nuestros movimientos con tensión.

"Vamos a hacerlo."

Agarrando con fuerza las riendas del caballo, lo dejé correr. Como dos jinetes, estábamos a punto de chocar.

- ;Guuung...!

Pero fue entonces cuando una dimensión diferente se abrió bajo nuestros pies.

-;Korin-ssi...!

Alicia gritó en voz alta, pero Hati y yo fuimos arrastrados al abismo sin fondo de la dimensión alternativa.

Cuando recuperé la conciencia, lo que encontré fue un río seco que se extendía hasta el horizonte. A mi lado también había un bosque más árido y desolado que el bosque invernal en el que me encontraba.

"Este lugar..."

Antes de continuar con esa línea de pensamiento, miré a mi alrededor y encontré a Hua Ran tirado en el suelo.

-;Hua Ran...!

Corré rápidamente y la levanté del suelo. Le di golpecitos en las mejillas e intenté despertarla.

Afortunadamente, levantó lentamente sus pesados párpados.



—Unn... ¿Oppa?

"¿Corrió?"

"...Sí."

¿Por qué intercambiaron? Me pregunté, pero Ran respondió antes de que yo quisiera la planteara.

Cuando nos mordió el lobo... nuestra aura se agotó rápidamente. Hasta el punto... de que Hua perdió el control.

Maldita sea. Así que sí absorbió la energía Yin en lugar de la Luna. ¿Cómo está Hua?

No tiene energía. No creo que pueda despertar pronto.

Ya veo. Me alegra oír eso.

La fuente de la abundante Energía Yin de Hua Ran residía en el aura de su cuerpo. Aunque no tenía suficiente energía tras ser absorbida, debería poder recuperarse sin problemas con el tiempo.



El único problema era que no sabíamos cuánto tiempo tomaría.

“Y lo más importante... ¿Dónde está esto?”

Probablemente sea el Valhalla. Uno de ellos.

“¿Valhalla?”

—Sí. Te hablé de las Valquicias, ¿no?

“...¿Es esta una de las ‘puertas’?”

Cada valquiria tenía derecho a abrir una de las 540 puertas del Valhalla. Parecía que una de ellas se había abierto debajo de nosotros.

‘Esto no es bueno...'

Más allá de las puertas de las Valquicias había legiones de dioses.

Einherjar.

El ejército de los dioses se movilizó en la guerra final para derrotar a los gigantes. Una de las razones por las que las Valquirias eran jefes intermedios tan molestos en la última iteración era su capacidad para expulsar a montones de Einherjar a través de las puertas.

- ¡Guraaaaaaa!

- ¡Guraaaaaaa!

Los gritos y lamentos espantosos de los muertos llegaban a nuestros oídos desde lejos. Sonaban bastante extraños para ser las voces de los valientes guerreros que murieron con valentía en la guerra.

—Oppa. Mira...

Ran levantó su pesado brazo y señaló hacia algún lugar. Me giré y vi un esqueleto mirándonos fijamente con sus huesos crujientes.



Originalmente, este debía ser un paraíso para guerreros, donde podrían vivir una vida eterna, bebiendo alcohol hecho de miel y carne sin fin.

Sin embargo, sus dioses habían caído y muerto. A diferencia de los danann, que sellaron el Paraíso en otra dimensión y desaparecieron por voluntad propia, los dioses de aquí habían encontrado su fin.

En otras palabras, ni siquiera tenían la energía divina necesaria para mantener el paraíso.

Sin la carne y el alcohol que podrían mantener vivas sus almas durante miles de años, los guerreros se encontraron con un resultado inevitable.

Maldita sea. Justo cuando no tengo sol...

Mientras tuviera el Sol... ni siquiera valdría la pena considerar una pelea, porque los no muertos no podrían durar más de un segundo bajo la luz del sol.

Ahora que no tenía el Sol que podía aniquilar inmediatamente al Rey Inmortal, luchar contra ellos desde el frente era...

“¡Vamos a correr!”

Corrió a mis brazos y me apresuré a ponerme en marcha. Cualquiera que fuera el plan, teníamos que irnos de aquí por ahora.

- ¡Guraaaaaaa—!

- ¡Guraaaaaaa—!

- ¡Guraaaaaaa—!

- ¡Guraaaaaaa—!

Los ejércitos de dioses emitieron gemidos espantosos mientras nos perseguían.



Korin y Hua Ran desaparecieron.

La ciudad fronteriza quedó en caos al escuchar esa noticia.

¡¿Korin?! ¡¿Dónde?! ¡¿Adónde se fue?!

Marie gritó mientras sacudía a Alicia en cuanto regresó. Alicia le explicó lentamente lo sucedido.

Íbamos tras el lobo, pero de repente el suelo se abrió a otra dimensión y Korin-ssi y el lobo cayeron dentro. Quise seguirlo, pero se cerró enseguida...

“¡Ughh...!”

Marie se tragó el deseo de culpar a Alicia, pues sabía que sería injusto culparla. También sabía que Alicia se sentiría igual que ella.

“Dimensión... ¿Fue similar a mi magia dimensional?” preguntó Jopsehine, pero Erin respondió después de negar con la cabeza.

—No. No lo creo. Ningún mago es capaz de abrir y cerrar una dimensión tan rápido. Probablemente...

"Es una de nuestras hermanas."

Brunhild dio un paso adelante y se explicó.

Las puertas de los Einherjar existen en todo el Valhalla. Cada una de nuestras 540 hermanas estaba a cargo de cada puerta.

"Eso significa..."

"Es muy probable que estén aislados en la tierra de Einherjar, la legión de dioses liderada por una de nuestras hermanas".

"Eso no puede ser..."

Aquellos que ya conocían las 'puertas' y el poder de las valquirias tenían miradas de consternación en sus rostros.

Había una legión allí: un ejército de dioses reunidos en innumerables campos de batalla, todo en preparación para la guerra final.



¿Sería capaz Korin de luchar contra todo un ejército sin la ayuda del Sol?

¡Tenemos que ir a salvarlo! ¿Cómo podemos ir a donde está Korin?

"Eso es... realistamente hablando, va a ser muy difícil".

Marie casi monta en cólera en cuanto Brunhild dijo eso con un movimiento de cabeza, pero Erin la frenó. Erin preguntó con una voz muy tranquila, pero increíblemente siniestra y pesada.

—Dinos cuál es el método para que podamos crear una estrategia. Brunhild.

Aunque todas podemos abrir las puertas del Valhalla, cada hermana solo puede abrir las suyas, así que para encontrar a Sir Korin...

"Tenemos que encontrar a la valquiria que abrió la puerta, ¿eh?"

Lo que eso implicaba era simple pero imposible.

Tuvieron que atravesar las oleadas de innumerables monstruos que asaltaban las murallas y encontrar a la única Valquiria de las 19 de la facción enemiga en el centro de su grupo.

¿Fue eso siquiera posible?

Tenemos que irnos. Todavía tengo que irme.

Marie se mantuvo firme. No era cuestión de si sería posible o no. Sin importar los desafíos y obstáculos imposibles que pudiera haber, ni siquiera era una duda para ella.

Y lo mismo ocurrió con todos los presentes.

Encontremos un método. ¡Tenemos que encontrar al secuestrador de Korin-ssi y salvarlo cuanto antes!

"¿Quién fue secuestrado?"

Fue entonces.

Una voz tan coqueta y coqueta, que no encajaba en el campo de batalla de gritos y rugidos, llegó a sus oídos.

No era ni fuerte ni agudo, y sin embargo contenía el veneno más letal de una serpiente.

A pesar de montar un enorme caballo de guerra y estar cubierta por un abrigo peludo de color rojo, no parecía pequeña en lo más mínimo... La chica con un aura sublime puso uno de sus pies en el estribo antes de bajar al suelo.

"Estás..."

"Dilo otra vez."

La serpiente venenosa los instó.

"¿Quién secuestró a quién?"

La segunda princesa del Reino El Rath ni siquiera intentó ocultar la maldad en sus ojos.



Traducido por:

Ónix - RexScan